



*Viña*Providencia
COMUNIDAD  CRISTIANA

EXILIO Y RETORNO.

EL MARAVILLOSO PODER DEL EVANGELIO.

GN 3, 22-24

- Luego el Señor Dios dijo: «Miren, los seres humanos se han vuelto como nosotros, con conocimiento del bien y del mal. ¿Y qué ocurrirá si toman el fruto del árbol de la vida y lo comen? ¡Entonces vivirán para siempre!». Así que el Señor Dios los expulsó del jardín de Edén y envió a Adán a cultivar la tierra de la cual él había sido formado. Después de expulsarlos, el Señor Dios puso querubines poderosos al oriente del jardín de Edén; y colocó una espada de fuego ardiente —que destellaba al moverse de un lado a otro— a fin de custodiar el camino hacia el árbol de la vida.

1.-ARGUMENTO O CAUSA POSIBLE DE LA EXPULSIÓN

- «Miren, **los seres humanos se han vuelto como nosotros, con conocimiento del bien y del mal. *¿Y qué ocurrirá si toman el fruto del árbol de la vida y lo comen?*** ¡Entonces vivirán para siempre!».

GN 3, 22

2.-LA EXPULSIÓN

- Así que **el Señor Dios los expulsó** del jardín de Edén y envió a Adán a cultivar la tierra de la cual él había sido formado. GN 3, 23

3.-UNA BARRERA QUE ASEGURA QUE ESTA EXPULSIÓN SEA IRREVERSIBLE PARA NOSOTROS.

- **Después de expulsarlos**, el Señor Dios **puso querubines** poderosos al oriente del jardín de Edén; y colocó una espada de fuego ardiente —que destellaba al moverse de un lado a otro— a fin de custodiar el camino hacia el árbol de la vida. GN 3, 24

JESÚS

- “Así que, amados hermanos, podemos entrar con valentía en el Lugar Santísimo del cielo por causa de la sangre de Jesús. **Por su muerte, Jesús abrió un nuevo camino –un camino que da vida– a través de la cortina al lugar Santísimo.** Ya que tenemos un gran Sumo Sacerdote que gobierna la casa de Dios, entremos directamente a la presencia de Dios con corazón sincero y con plena confianza en él. Pues nuestra conciencia culpable ha sido rociada con la sangre de Cristo a fin de purificarnos, y nuestro cuerpo ha sido lavado con agua pura” Hebreos 10, 19-20

CONCLUSIONES: EL EVANGELIO PARA TODA LA VIDA

- “Ahora tenemos esta luz que brilla en nuestro corazón, pero nosotros mismos somos como frágiles vasijas de barro que contienen este gran tesoro. Esto deja bien claro que nuestro gran poder proviene de Dios, no de nosotros mismos” 2 CO 4, 7